

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
50 211 4 16
NUMERADO DEL 1 AL

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
50 211 4 16



Redacción, Administración
y Talleres:

Trafalgar, 31 - Madrid

Año LIII.—Núm. 8.759

Madrid, martes 19 de abril de 1938

Precio del ejemplar, 15 céntimos

Mussolini gana batallas en Londres y al fin perderá la guerra en España

EL ACUERDO ANGLO-ITALIANO

Chamberlain defrauda a Inglaterra, al conceder ventajas a Mussolini sin reciprocidad

LONDRES, 18.—La Prensa conservadora comenta la firma del Acuerdo anglo-italiano y dedica exageradas alabanzas a Chamberlain por su triunfo personal, su realismo y su tenacidad.

El «News Chronicle» dice: «Todo lo que la Gran Bretaña parece poder esperar del Acuerdo es condicional y en gran parte negativo. Italia promete únicamente no entregarse a actos de provocación ni agresión respecto a nosotros. Entre la no hostilidad y la amistad hay una diferencia. Se ha concertado un armisticio; no una verdadera paz.»

El «Daily Herald» afirma que la Gran Bretaña ha traicionado los principios que se había comprometido a defender; ha entregado Abisinia y España a Mussolini, y sólo ha conseguido, a cambio, promesas negativas, ya que el Gobierno de Roma no promete ayudar, sino solamente no contrariar la política inglesa, y esto en lo que no afecte a los intereses italianos que estén en oposición a los intereses ingleses.

CINCA CONFESSION DE LA INVASION ITALIANA

ROMA, 18.—Comentando el Acuerdo anglo-italiano, el «Gazzetta del Popolo» dice: «Inglaterra ha reconocido implícitamente la posición que ha alcanzado Italia en el mundo.»

Inglaterra—añade— ante la Italia del 38, dueña de Abisinia y victoriosa en España, se da cuenta de que sus viejas posiciones eran insostenibles y de la necesidad de tratar con Italia en el plano de dos potencias imperiales.»

Refiriéndose a la cuestión española, dice el periódico: «El hecho de que Italia no trate de asegurarse posiciones económicas privilegiadas no significa que no pueda tener en España el campo de actividad que la amistad del nuevo régimen español pueda reservar.»—(Fabr.)

COMENTARIOS DE LA PRENSA DE PARIS

PARIS, 18.—Marcel Payet dice en «Excelsior»: «Cualquiera que sea la decisión del Gobierno francés sobre un eventual Acuerdo franco-italiano, hay que prever que su entrada en vigor quedará subordinada a las dos cláusulas condicionales del Acuerdo anglo-italiano: reconocimiento de la Abisinia italiana por la Sociedad de Naciones y retirada de las tropas italianas que combaten en España.»

El periódico de muestra pesimismo sobre la posibilidad de estas dos condiciones.

«Humanité» se pregunta cuáles son exactamente los problemas que Francia tiene que resolver con Italia. Añade que no hay que disipar ninguna mala interpretación y que Italia ha ligado su suerte a la de Alemania.

«El Acuerdo anglo-italiano es una victoria del eje Berlín-Roma, y un Acuerdo franco-italiano no sería más que una nueva victoria del mismo.»—(Fabr.)

El general Miaja ha recibido centenares de adhesiones

En la Secretaría del Cuartel general facilitaron la siguiente nota:

«Continúan recibiendo centenares de telegramas de entidades políticas y sindicales de toda España ofreciéndose incondicionalmente al general Miaja. Entre ellos, redactados en tonos de elevado espíritu y amor a la causa, figuran los del delegado general de Prisiones en Valencia, Comité Provincial de S. R. I. de Toledo, Consejo Provincial de Izquierda Republicana de Murcia, Delegación del Partido Socialista Unificado de Cataluña, gobernadores civiles de Murcia, Castellón y Jaén; Consejo Provincial de Cuenca, gobernador de Granada, en Baza; Frente Popular de Alicante, presidente de la Audiencia territorial de Valencia, Consejo Municipal de Alicante, Frente Popular de Castellón, fiscal de la Audiencia de Cuenca, fiscal jefe de la Audiencia y funcionarios de Valencia, Consejos Municipales de Orihuela, El Escorial, Sagunto, etcétera, etcétera.»

También figuran numerosos mensajes de todos los jefes de Ejércitos, Cuerpos de Ejército, comandantes militares de todas las poblaciones, etc., reafirmando su adhesión y felicitándose de estar a las órdenes del ilustre defensor de Madrid.

También han dirigido un expresivo mensaje de adhesión el jefe de la defensa de costas y numerosos jefes de la Flota española, que, dependiendo directamente del Gobierno, han testimoniado su adhesión incondicional y su subordinación al general Miaja.»

LOS INVASORES BOMBARDEAN CARTAGENA

El general Miaja, que ayer noche recibió a casi todas las autoridades, habló luego con los periodistas, a quienes dijo que, hasta las cuatro de la tarde, la aviación enemiga había bombardeado por dos veces la ciudad de Cartagena.

SIN DESMAYOS NI TIBIEZAS

Con la enseña en alto de nuestra fe en el triunfo

En muchos lugares de la España independiente se observan dos fenómenos: uno psicológico y otro objetivo. El primero es un decalimiento de ánimo en algunos que andaban muy alborozados cuando los tiempos fueron prósperos; el segundo es un ordenamiento, cada vez mayor, en la retaguardia laboriosa, de la riada inmensa de fuerzas que se preparan para el combate con disciplina y abnegación espartanas. El decalimiento obedece a los éxitos que el enemigo viene obteniendo en el Este y a la conducta del Gobierno inglés, dispuesto a hacer tabla rasa, no ya de la justicia, del derecho y de sus compromisos internacionales, sino, lo que es más odiosamente reprochable, del respeto que un país se debe a sí mismo. La Inglaterra oficial acaba de reconocer un despojo, con toda clase de agravantes, y no vacila en permitir el vasallaje y asesinato de nuestro gran pueblo, con la única condición de que Italia le conceda un armisticio a ella, que le «prometa» siquiera que, al devorar a España, se sentirá ahíta con la presa y no pretenderá cometer depredaciones ni inferir molestias al imperio británico. Naturalmente, nuestros recientes contratiempos, unidos a la conducta de esta potencia extranjera, de la que aquéllos son efecto, son motivo suficiente para abatir un espíritu que no está bien templado. Sin embargo, pongamos en el otro platillo de la balanza las razones que abonan la fe en nuestro triunfo, y, si somos sinceros y las razones, sólo razonables, no tenemos derecho a alimentar la duda. Chamberlain y sus colegas se apartan, cada día más abiertamente, de la opinión británica. Ni siquiera los sigue todo el partido conservador. Los demás partidos los repudian. Puede asegurarse que el 80 por 100 de los ingleses está divorciado de sus actuales gobernantes. Hace unos días, una muchedumbre inmensa protestaba contra la no intervención, en Hyde Park, y reclamaba armas para España. Ayer mismo se votó una resolución del Partido Laborista Independiente, en la que, por unanimidad, se acordó derribar al Gobierno por todos los medios. La Inglaterra oficial se ve asfixiada por la voz popular y no podrá sostenerse muchas semanas en el Poder. Estas consideraciones nos bastarían para neutralizar el pesimismo emanado del proceder nefasto del primer ministro inglés. Pero hay más. Si Francia necesita de Inglaterra, ésta necesita de Francia para defender sus respectivos intereses, sería e inhumánamente amenazados. Inglaterra podría contentarse con un armisticio—el que ha implorado de Mussolini— durante un intervalo más o menos largo; pero Francia, no. A Francia comienzan ya a tenderle en la cruz para crucificarla. No tiene tiempo que perder. Y esto lo ve, no sólo el Frente Popular, sino las mismas derechas que no renegaban de su país. Francia no puede consentir, ni quiere consentir, ni consentirá, un azadonazo más que abra su fosa. Y en esto están de acuerdo todos los patriotas, es decir, la nación entera, salvo unas docenas de vesánicos tocados del virus totalitario. He aquí otra razón que nos da una certeza absoluta de que nuestra resistencia dolorosa no será balda, sino que valdrá de paréntesis hasta que veamos pasar por nuestra puerta el cadáver del fascismo. También el Partido Socialista Francés ha resultado por unanimidad asociarse a la apelación del presidente Negri, comprendiendo que la intervención italo-alemana en España atenta contra la seguridad e integridad de Francia. También las masas francesas, en número de cientos de miles de manifestantes, atruenan las calles pidiendo la apertura de la frontera. No, no vale ahogarse en una taza de agua, en un pacto de un par de personas o de un par de fracciones privilegiadas. Por debajo está el pueblo, que en un momento rompe la costra como la lava de un volcán. Y este momento no está lejano: se toca ya.

Si separamos la vista del campo internacional y miramos hacia nosotros mismos, el horizonte es mucho más halagüeño. Se trata de realidades. No estamos en el 18 de julio, ni en el 7 de noviembre de 1936, ni siquiera en los tiempos de nuestros descalabros de Málaga y pérdida del Norte. Las circunstancias han cambiado de raíz. El Ejército es potentísimo; la economía progresa y se consolida cada vez más; la retaguardia está cada día más firme, mientras la otra—como el Ejército español sometido al extranjero—comprende su posición afrentosa y su crimen histórico. Finalmente, el Gobierno que nos representa y está en el secreto de todas las circunstancias nos da seguridades de triunfo, y nos lo promete tras un breve calvario de resistencia. Nada, pues, autoriza el desánimo, ni la duda, ni ninguna especie de pesimismo.

LONDRES, 18.—Se declara que la decisión de los laboristas independientes de entablar conversaciones con los laboristas para examinar diversos problemas no significa que se piense en una incorporación al Partido Laborista.—(Fabr.)

ORDENES EN LA «GACETA»

Cesa en el Gobierno Civil de Madrid el camarada Trigo Mairal

LE REEMPLAZA EL CAMARADA GÓMEZ OSORIO

BARCELONA, 18.—La «Gaceta» publica una disposición admitiendo la dimisión del gobernador civil de Madrid, Antonio Trigo Mairal, y nombrando para sustituirle a Gómez Osorio.—(Febus.)

NEUVO DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD

BARCELONA, 18.—Ha tomado posesión de su cargo el nuevo director general de Seguridad, don Eduardo Cuevas de la Peña. Se la dió el ministro de la Gobernación, y asistió el alto personal del departamento. Se cambiaron los discursos de rigor.—(Febus.)

BARCELONA, 19.—En la «Gaceta» de ayer, lunes, se nombra jefe de Estado Mayor de Marina al capitán de corbeta don Pedro Mendizábal; comisario político de la Subsecretaría de Armamento, a don Felipe Muñoz.

En virtud de orden creando la Comisaría General de Electricidad, se dispone que ésta comprenda tres Secciones: Ordenación de las explotaciones útiles y nuevo aprovechamiento en Cataluña, Ordenación de las explotaciones establecidas por el Gobierno en el resto de la zona leal y Administración y contabilidad. El Comisariado cuidará de la situación técnica y administrativa de todas las Empresas afectadas por la disposición.

Una disposición del Ministerio de Defensa Nacional establece que los comisarios, jefes, oficiales y soldados inutilizados en acción de guerra podrán desempeñar los destinos que se citan.—(Febus.)

BARCELONA, 19.—Se ha dispuesto que, provisionalmente, quede anexionada a la provincia de Castellón el territorio leal de la provincia de Teruel.—(Febus.)

BARCELONA, 19.—La «Gaceta» de ayer publica una orden ministerial según la cual la Dirección General de Ganadería se encarga de los servicios de concentración y evacuación de ganado existente en la zona leal.—(Febus.)

Unión General de Trabajadores

En vista de las circunstancias actuales, los miembros del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, con residencia en Madrid, acuerdan constituirse en sesión permanente en su domicilio social, calle de Fuencarral, número 93; lo que ponen en conocimiento de todas las secciones de la misma.

SOCORRO CONTRA BOMBARDEOS

En caso de siniestro, llamado al teléfono 57821, en guardia permanente. Claudio Coello, 44, Comité de Reforma, Reconstrucción y Saqueamiento de Madrid.

FRACASA EL FASCISMO EN ASIA

Los descalabros sufridos en China desgastan el prestigio militar y político del Japón

TOKIO, 18.—En los círculos políticos se afirma que el almirante Suet-Sung, ministro del Interior, se ha puesto al frente del movimiento que tiende a reunir los partidos actuales en un partido nacional único. Se añade que está de acuerdo con el ministro de Justicia, y que la semana pasada se había negociado con elementos disidentes de los partidos y con los diversos grupos parlamentarios. La fundación del nuevo partido coincidiría con una modificación ministerial para tratar de salir de la difícil situación presente.—(Fabr.)

MAL RUMBO DE LAS OPERACIONES MILITARES

HANKEU, 18.—En el curso del último mes, la provincia del Chanai, situada al norte del país, se ha convertido en el centro de intensas operaciones militares de China. Desde el 10 hasta el 20 de febrero, el Ejército japonés ha desplegado amplias operaciones ofensivas, y hacia mediados de marzo ha alcanzado los límites meridionales y occidentales de la provincia. Con su ofensiva en el Chanai, el Mando japonés se proponía ante todo privar al Ejército chino de una plaza de armas para organizar una eventual contraofensiva por los flancos de las tropas japonesas situadas a lo largo del ferrocarril Peipin-Hankeu. Con objeto de organizar la nueva operación ofensiva, el Mando japonés concentró fuerzas suplementarias en los distritos de Tayuang y de Tchande y constituyó un grupo de 100.000 hombres, reforzados con potentes medios técnicos. Al principio de la ofensiva japonesa, es decir, a mediados de febrero, en el frente al sur de Tchande, el sur de Tayuang, se encontraban tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huanhe y hacia el Oeste, defendiéndose para detener a las tropas locales (provinciales), que ascendían a unos doscientos mil hombres, disponiendo de débiles medios técnicos y no disponiendo casi de artillería. Cuando las tropas japonesas desencadenaron su ofensiva, estas tropas retrocedieron a la orilla sur del Huan

VACUNACION ANTITIFICA

Instituto de Transfusión de Sangre del Sector del Centro

El Instituto de Transfusión de Sangre del Sector Centro (Hispano-Canadiense) pone en conocimiento de todos sus donantes que, a partir del miércoles, día 20, se procederá a la vacunación antitífica...

El Hogar Asturiano

El domingo, por la tarde, se inauguró el Hogar Asturiano. Todos los de la región que se encuentran en Madrid asistieron al solemne acto...

Círculos Socialistas

El de Cuatro Caminos y Bellas Vistas. Todos los compañeros asociados en este Círculo, con carnet de los números 101 al 200, deben pasarse por el domicilio del mismo...

EDICTO

En el Juzgado de Primera Instancia número 10 de Madrid se sigue el expediente promovido por Andrés Fonfria Cuéllar sobre declaración de herederos...

PRESERVATIVOS "LA IDEAL"

JARDINES, 23. Calidad: superiores. Precios varios.

Cédulas personales

LISTA, 56. TELEFONO 60122. Estampillado, padrones, etc. Documentos y expedientes para matrimonio...

Máquinas de coser "Alfa"

Compro, arreglo todas marcas. Talleres: BARQUILLO, 25. Teléf. 14349.

SASTRERIA

Si quiere vestír elegante, 20 duros, buenos forros, pase GOYA, 55, principal.

NEVERAS

FERRETERIA BARQUILLO. Barquillo, número 49. Teléfono 32565.

M. Basanta

Perfumería. Artículos para peluquería. PEZ, 18.

ESTILOGRÁFICAS

EL ARCA DE NOÉ - PEZ 2.

RADIOseguro

adaptará su radio a cualquier onda, corriente y voltaje. ALBUQUERQUE, 7. Teléfono 33012.

GEDULAS PERSONALES

Fin período voluntario, 30 abril 1938. Aprestare a encargar st estampillado, empadronamiento o rectificación a ALMAGRO, 8, 1.º. TELEFONO 30192.

PAPELETAS MONTE

caja caudales, frigoríficos, radio, objetos en general, compra FOMENTO COMERCIAL, Calle de Gracia, 8, entresuelo. Caballero. Teléfono 13666.

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

SE COMBATE CON EXTREMADA VIOLENCIA EN LOS SECTORES PIRENAICOS Y AL SUR DEL EBRO, CERCA DE AMPOSTA

Parte oficial del domingo, 17, radiado a las veintitrés horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—En los sectores pirenaicos nuestras fuerzas combaten en las inmediaciones del puerto de Bonaguá, resistiendo con heroica tenacidad.»

Fuerzas rebeldes que vadearon el río Segre, en las cercanías de Camarasa, fueron obligadas a reparar el río, después de sufrir muchas bajas.

En el sur del Ebro, los faciosos, apoyados por aviación, atacaron en la línea este de San Mateo, manteniéndose la línea propia sin variación sensible. Presionaron igualmente sobre nuestras posiciones de Montsia, frente a Uldecona.

En los demás Ejércitos, sin novedad.

«EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—En los sectores del Pirineo se desarrolla desde hace varios días una violentísima batalla, en la que las fuerzas republicanas hacen gala de admirable resistencia y elevado espíritu combatiivo.»

A pesar del derroche de material de guerra de todas clases que hacen los rebeldes, son éstos contenidos por nuestros soldados, que les causan gran número de bajas. Sólo en el pasado día 15, en un sector, se originó al enemigo más de mil quinientas bajas vistas, apreciándose como unas quinientas ambulancias se dedicaban a la evacuación de heridos.

En la jornada de hoy, la iniciativa rebelde ha sido contenida de nuevo por el tesón heroico de nuestros soldados. La actividad ha sido escasa en las zonas de Balaguer y Lérida.

Al sur del Ebro ha continuado la presión rebelde en dirección a Cherta y Amposta, luchándose intensamente en las cercanías de este pueblo.

En los demás Ejércitos, sin novedad.»

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Sindicato Metalúrgico El Balaarte.—Se pone en conocimiento de todos los afiliados y de cuantas personas tengan que dirigirse a este Sindicato que las oficinas de Secretaría y Comisiones de oficio se han trasladado a la calle de la Victoria, número 1, teléfono 19330.

A. U. S. (Sección Sur).—Se pone en conocimiento de los socios y simpatizantes que esta Sección se ha trasladado de Atocha, 85, a Roberto Castrovido, 4; lo que hacemos saber para los efectos oportunos.

Asociación de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios.—Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a los reemplazos de 1927, 28 y 41 a una reunión conjunta en nuestro domicilio social, Núñez de Balboa, 12, que se celebrará hoy, martes, a las siete y media de la tarde, para comunicarnos un asunto de gran interés relacionado con su incorporación a filas.

Asimismo, y sin pretexto ni excusa alguna, asistirán a la citada reunión los compañeros de los reemplazos del 1914 al 1926, ambos inclusive.

Sociedad de Obreros Vidrieros Fontaneros de Madrid.—Se pone en conocimiento de todos los afiliados a esta Organización que nacieron el año 1920 y los comprendidos en los reemplazos de 1928 y 1927 se pasen por esta Secretaría, para legalizar su situación, hoy, martes, de nueve de la mañana a una de la tarde y de cuatro a siete de la misma; advirtiéndole la Junta directiva que, por no acudir a este llamamiento, los comprendidos en él serán declarados indeseables, retirándose el carnet de afiliado.

Sociedad de Obreros del Transporte Mecánico.—Todos los conductores de automóviles pertenecientes a la Unión General de Trabajadores comprendidos en los reemplazos de 1927 y 1928 que actualmente no presten servicios de guerra pasarán por esta Secretaría, Fortuny, 4, durante todo el día 19 del actual, para comunicarnos un asunto de interés.

Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro y de la Previsión.—La Sección Madrid de este Sindicato ruega a todos los delegados sindicales pasen por Secretaría, de cuatro a seis de la tarde, hoy, martes, a fin de comunicarle instrucciones de máximo interés. Donde no esté el delegado, concurrirá cualquier afiliado.

Dependientes de Bares.—Se pone en conocimiento de todos los compañeros y compañeras afiliados a esta Sección que el próximo jueves se efectuará, en nuestro domicilio social, plaza del Matute, 11, segundo, la elección de nueva Junta directiva para complementar los acuerdos adoptados en la última asamblea general ordinaria. La votación dará comienzo a las nueve de la mañana y terminará a las nueve de la noche.

Los delegados de Casa deberán controlar rigurosamente a los afiliados bajo su autoridad para que ni uno sólo deje de emitir su voto.

Fábrica Española de Confecciones

Plaza del Progreso, 16 Teléfono 10613 MADRID

Necesítase TIENDA o PISO

entresuelo, principal, amplio, para oficina y almacén. Buena gratificación. Telefonar, diez a una, al número 77417.

FABRICA JABON LIQUIDO

1,75 PESETAS LITRO -- TELEFONO 56644

La solución de clorhidrofosfato de cal creosotada

es infalible por curar radicalmente la tisis, catarros crónicos, bronquitis y afecciones del pulmón. Pruébalo y se convencerá. Se vende en las farmacias de LA MUTUALIDAD OBRERA. PRECIO, 2,50

CALLICIDA OBRERO

UNA PESETA FRASCO

UNA DISPOSICION DEL ALCALDE

Para conservar el ganado vacuno de producción lechera

«El excelentísimo señor Alcalde-Presidente, con el fin de evitar la disminución del ganado vacuno de producción lechera, se ha servido disponer lo siguiente:»

1.º Que todo el ganado que se sacrifique lo sea por cuenta exclusiva del Consejo Municipal, quien entregará equitativamente a los diversos organismos, tanto civiles como militares, la cantidad de carne que precisen, dentro de las disponibilidades.

2.º Imposición de la máxima multa, sin perjuicio de poner a disposición del Tribunal competente, a todos los dueños de ganado que, fraudulentamente, se desprendan de él con desconocimiento de este Consejo Municipal.

Asimismo, se ha servido disponer se proceda a realizar una revisión de éste, a los efectos de comprobación de la existencia actual y las trasgresiones que haya podido ocurrir, para exigir las responsabilidades correspondientes; no pudiéndose realizar en lo sucesivo, de conformidad con el acuerdo de la Comisión de Abastos, fecha 4 del corriente, ningún sacrificio de reses lecheras sin que éstas hayan sido previamente marcadas y reconocidas por el veterinario municipal de la Tenencia de Alcaldía respectiva.

Madrid, 17 de abril de 1938.»

Asociación del Arte de Imprimir

CONVOCATORIA PARA JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

Esta Asociación celebrará asamblea general extraordinaria el próximo sábado, día 23 del actual, a las cinco en punto de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para dar cuenta a los afiliados de los acuerdos relacionados con la orden de movilización.

VIVERES Y MEDICAMENTOS

Un envío de los trabajadores de Orán

VALENCIA, 18.—Ha llegado a esta capital una Comisión de la Confederación General del Trabajo de Orán para hacer entrega al Gobierno español de un importante cargamento de viveres y medicamentos destinados a la población civil no combatiente. La recogida de todo ello se efectuó a través del pueblo argelino, el cual no ocultó su solidaridad con la causa republicana. Allí se han celebrado muchos mítines, a los que concurrieron miles de personas. La Comisión recorrió casa por casa en Orán para hacerse cargo de las aportaciones individuales.

Componen la expedición 14 camiones, con un cargamento de 80 toneladas de viveres y medicamentos. La despedida que se hizo en Orán a los comisionados en el momento de embarcar fué emocionante.

Por otra parte, la Unión de Sindicatos de Orán se ha dirigido por telégrafo al Gobierno francés pidiéndole el libre comercio de armas con España.

El candelero del Consulado de España, que acompaña a los comisionados, ha dicho que la causa española cuenta en Orán con millares de simpatizantes.

Los comisionados han visitado en su domicilio social a los ejecutivos de la Unión General de Trabajadores.—(Fébus.)

CALZADOS PARIS

Los más elegantes y económicos. HERMOSILLA, 63

MAQUINAS

coser, escribir, registradoras, compo. Pago rápidamente. Teléfono 23673.

VENDO RADIO

Nora, toda onda, alterna. Lista, 47, entresuelo izquierda (esquina Fortier). F. F. F.

COMPRO MAQUINA

de escribir, buena marca, a particular. Teléfono 60625.

PERDIDA

perdida loba; atende por KETI. Gratificación. Narváez, 63, primero derecha. Santiago Haer.

FIN DE PLAZO: 30 DE ABRIL

GEDULAS PERSONALES. No aguardar a última hora para estampillar su cédula. Gestionamos este asunto y padrones. Agencia oficial de ANTONIO CALVO, calle Atocha, 29. Tel. 28906. De 3 a 7. También toda clase expedientes y documentos y asuntos Hacienda, Ayuntamiento, Juzgados, Notarías, Seguros, etc.

COMPRO LIBROS

Pago como nadie. Voy a domicilio. Avisos: Teléfono 59174.

COMPRO MAQUINA

de escribir, buena marca, a particular. Teléfono 60625.

VENDA SU MAQUINA

de escribir hoy. Nunca le valdrá más. Pago en esta triple, como nadie en absoluto. No piense más, comprábelo. Teléf. 43138.

PRESERVATIVOS

«LA FRANCESA» Plaza del «Carmen» DOCE PESETAS DOCENA

DENTISTA

Dentaduras. Con- sulta gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ

RADIO

No entregue su aparato a manos inexpertas, confíelo a «LA ARGENTINA», Goya, 78. Teléfono 60926 (Meiro Goya).

CAMARADAS

camisas, pijamas, pantalones, monos. Todo a medida. Admito géneros. CAMPOMANES, 13, 3.º. Camisero. Teléf. 20365.

TEATROS Y CINES

PARA HOY

GENOVA.—5 y 7: Busquenme una novia (dilecta comedia musical). GONG.—De 11 a 9: Estrictamente confidencial (Myrna Loy). GOYA.—5 y 7: Escándalo en Budapest (opereta por Franziska Gaal).

FIGARO

EXITO CLAMOROSO DE SU SEÑORÍA SE DIVIERTO (aventuras de un obispo metido a detective) y GALICIA (documental)

HOLLYWOOD

Continúa de 5 a 9: Yo he sido espía (Conrad Veidt). MADRID-PARIS.—De 11 a 9: Candidata a millonaria (Carole Lombard, Fred Mac Murray; en español, segunda semana). METROPOLITANO.—De 4.30 a 9: El buque de los misterios (emocionante aventura) y El galante defensor (caballista). MONUMENTAL.—4.30 y 6.30: El último pagano (por Mala, el magnífico; segunda semana).

OLIMPIA

De 5 a 9: El hombre sin nombre (Fred Mac Murray, en español) y Al oeste de Abisinia.

PADILLA

De 5 y 7: Dede (alegre opereta, por Albert Prévost). PALACIO DE LA MUSICA.—4.45 y 7: Catalina (por Franziska Gaal, en español).

CINE CALATRAVAS

SIGUE EL EXITO DE La última avanzada (en español) Por GARY GRANT Continúa de II mañana a 9 noche

PANORAMA

De 11 a 9: La línea general magnífico film ruso. Varietés por Julia Blanco, Carmen Córdoba, Paquita Almirante, María Angeles. FLEVE.—De 5 a 9: El hombre sin rostro (en español; Reginal Denny).

POPULAR CINEMA

(San Miguel).—De 4 a 6.30: Programa doble: Un crimen perfecto (policial) y Feter (Franziska Gaal).

PRENSA

De 5 a 9: La novia del género (Ginger Rogers). El linete relampago (caballista). PROYECCIONES.—De 4.30 a 9: El pequeño vagabundo (por Bobbly Breen, el maravilloso actor y cantante infantil; segunda semana); por Los Ginetes, Hermanas Nerinas, Conchita España, Clarita Cooper, Sepepe.

TEATRO LARA

TODOS LOS DIAS. La graciosísima aventura cómica, en tres actos, de PAVEDANO y MONCAVO. Un tío con tragaderas

Formidable éxito de la compañía de LORETO y CHICOTE

RIALTO

4.30 y 6.30: La llave de cristal (por George Raft; en español, segunda semana). Varietés por Gloria Montcalvillo, Hermanos Arguero, Fluita, Osorio, Paco el Americano, Manolo el de Badajoz, Zadora.

ROYALTY

5 y 7: Dos y medio (gracioso-lírico). SALAMANCA.—5 y 7: Nuestro culpable (por Ricardo Núñez y Charito Leónis). TETUAN.—4 y 6: El retorno de Raftes (Melvyn Douglas).

TIVOLI

5 y 7: Entre esposa y secretaria (en español; Jean Harlow, Clark Gable y Myrna Loy, tercera semana).

Anatomía quirúrgica

— Y —

Medicina operatoria

La extraordinaria obra del doctor Fiqué es el único tratado que abarca y expone con profusión de láminas intuitivas todos los procedimientos operatorios. Es un libro ya clásico; la traducción y adiciones fundamentales sobre la técnica operatoria ha sido hecha por el doctor profesor don Julio Toledo, y para la mejor valorización de tan magnífico Tratado, damos un resumen del índice:

MIEMBRO SUPERIOR: Hombro, brazo, codo, antebrazo, muñeca, mano. MIEMBRO INFERIOR: Cadera, rodilla, pierna, pie.—CABEZA Y CUELLO: La región carotídea a la naso-faringe.—RAQUIS: Región vertebral.—TORAX: Pulmones.—ABDOMEN: De la región abdominal al útero.—PELVIS: De la pelvis ósea a la vagina.—AMPUTACIONES: Amputaciones en general, amputaciones de los dedos, metacarpianos, muñeca (procedimiento circular), antebrazo, codo (procedimiento circular), brazo, hombro, interescápulo-torácica (operación de Berger), de los dedos, metatarsianos, segmento posterior del pie, amputaciones osteoplásticas del pie, amputaciones tibio-calcáneas de la pierna, de la pierna en la parte media, de la pierna en el tercio inferior, supramaleolar de la pierna, de la pierna en el tercio superior, de la rodilla, transcondilea de la tibia, intracandilea del fémur, supracondilea del fémur, del muslo, del muslo en la parte media, del muslo en el tercio inferior, del muslo en el tercio superior, amputación total del muslo o desarticulación de la cadera.

Tan insuperable publicación consta de dos tomos, gran tamaño, con 1.148 páginas y 481 láminas descriptivas de los distintos procedimientos operatorios y sus distintos tiempos de ejecución, encuadernados en tela. Cuarenta pesetas (a reembolso, 45 pesetas).

LIBRERIA PRIETO

Preciados, 48 -- MADRID